

GR.: OR.: DE ESPAÑA.



BOLETIN OFICIAL

Y

REVISTA MASÓNICA.

LIBERTAD.

JUSTICIA.

MORALIDAD.

REVISTA MASÓNICA.

NUESTRO DERECHO.

VII

No hemos de indagar y consignar aquí si el origen de la Masonería se pierde en la noche de los tiempos, como pretenden algunos escritores, ó si es de reciente creacion, como intentan demostrar los entusiastas partidarios del rito de York.

Fundárase en la época fabulosa de Moisés ó de Zoroastro; fuera bautizada en la pagoda india; surgiera de la filosofía pitagórica; deslizarase de entre los misterios de los sacerdotes egipcios; tomara forma en las perseguidas sectas religiosas del templo salomónico; instituyérala Sócrates, Platon, Aristóteles ó Cristo, ó la estableciese la célebre sociedad de constructores ó picapedreros ingleses en el siglo XIV, asuntos son que abandonamos al empeño y á las investigaciones de los eruditos de allende los mares, que al despreciar y ri-

diculizar ciertas venerandas tradiciones por anacrónicas, incurren, con todo su puritanismo, en verdaderas antinomias, resultando que pregonándose demócratas, partidarios de la libertad en todas sus manifestaciones, aparecen rindiendo culto al deleznable derecho que arranca de una carta de privilegio, otorgada graciosamente á un gremio, por el soberano absoluto de una nacion.

Sin dejar de prestar el debido respeto á las opiniones de todos nuestros hermanos, y sin desechar ni aceptar en totalidad las ideas de Krause, Findel, Rebold, Casard y otros historiadores, no habrá de tachársenos ciertamente de atrevidos consignando rotundamente que, á nuestra manera de entender, el órden masónico, si no por las formas externas que reviste, por los grandiosos pensamientos que campean en su fondo y por su espíritu generoso, tomó animacion y vida en las sociedades con el primer destello del bien que iluminó la conciencia humana; con la idea de la fraternidad, que es, á no dudarlo, la más sublime manifestacion del derecho natural.

Poco debe importarnos de consiguiente que no existan ni en los archivos de Edimburgo, ni en los de la Gran Bretaña, las ejecutorias que atestigüen de una manera tangible, positiva y materialmente la antigüedad de ese abolengo.

Envuelta en el preciado manto de sus altas virtudes, la Masonería, si no realizó jamás su sacratísima mision sobre la tierra echando á vuelo las ruidosas campanas del escándalo, no tuvo tampoco nunca necesidad de trazar sus hazañas y heroicidades en el libro de oro de la historia, porque precisamente en ejercer el bien sin ostentacion ni vanidades consiste el gran secreto de sus misterios. No aspirando á recibir el premio de sus actos, bastóle la halagadora satisfaccion de la propia conciencia.

Afectara ésta ó la otra forma, en todos los tiempos y en todas las edades, á través de la crítica histórica, se ven trazadas las huellas indelebles de la Institucion masónica. En la guerra, desenvolviendo los gérmenes de humanidad entre los bandos opuestos; en literatura, cantando las excelencias de las grandes acciones y enalteciendo las virtudes; en filosofía, dando preponderancia al pensamiento de la unidad y solidaridad de todos los hombres, y en religion predicando como la moral superior aquella que induce á practicar la caridad y el amor al prójimo en un Supremo Hacedor, los principios fundamentales de la Masonería, si no la Masonería misma, debieron necesariamente surgir en los primeros albores de civilizacion que comienzan á alumbrar con sus rosados matices el paso del hombre por el pequeño planeta que habitamos.

Partiendo, pues, de estas lógicas afirmaciones, no vemos inconveniente alguno en asimilar los principios generales del derecho de gentes á nuestra Orden ni en definir la Masonería como una sociedad de hombres reunidos, que, además de su conservacion y ventajas y por encima de todo pensamiento egoísta, procura el mejoramiento y perfeccion moral de la raza humana.

Y bien: dentro de cada nacion ó de cada Estado políticamente constituido se establece un cuerpo masónico, el cual, sin salirse de su esfera de accion puramente moral, tiene en el seno de la Orden personalidad jurídica é independiente, con su administracion y su gobierno propios. La comunidad de ideas y la identidad de principios establecen desde luégo esas hermosas relaciones fraternales con todos los cuerpos análogos que existen en la superficie de la tierra, por distantes que se hallen los unos de los otros.

Mientras las naciones, guiadas por la diversidad de intereses, consideran como enemigos ó como extranjeros todos los individuos que no han nacido dentro de sus territorios respectivos ó que no hayan adquirido carta de naturaleza con arreglo á las leyes, la Masonería recibe con franca cordialidad y con fraternal abrazo á todos los miembros que penetran por las puertas del templo, gozando en todas partes de idénticos derechos y hallándose sometidos á las mismas obligaciones, sean cualesquiera los Orientes en que hayan sido recibidos y proclamados, como pertenecientes á la gran familia universal.

¿Puede darse idea más clara ni concepcion más gallarda de la solidaridad?

Contra la justificacion que en la antigüedad hacen los sofistas de las ideas de conquista, proclamando como expresion genuina del derecho la fuerza bruta, colócase la filosofía estóica llevando hasta la exageracion un cosmopolitismo que degenera con los cínicos en mortal indiferencia hácia los ideales de patria y de humanidad. Rechazando toda comunicacion con el exterior, la Grecia muere ahogada dentro del estrecho recinto de su soberbia, agota sus fuerzas en luchas intestinas; sus hijos, creyéndose los únicos poseedores de la civilizacion y de la libertad, á pesar de estar ligados por los estrechos vínculos del idioma y de las costumbres, no sólo rechazan lo que procede de otros países á quienes apellidan con excesiva vanidad bárbaros y enemigos, sino que se destrozan como fieras caníbales cuando se trata de la preponderancia ó hegemonia de Esparta, de Atenas ó de Tebas. En vano pretendió Alejandro, con el esplendor de sus victorias sobre los persas y con sus aspiraciones á la monar-

quía universal, borrar el severo exclusivismo de los ciudadanos griegos. Reunir á todos los hombres en una grande unidad fundada sobre la comunidad de intereses y de costumbres, y realizar la concordia y la armonía universal, ambicion que atribuye Plutarco al jóven conquistador, era un sueño irrealizable por aquella época, como lo fué bajo el cetro de los Emperadores y como lo será siempre que se trate de subyugar al hombre por medio de la fuerza y de trocar violentamente el hecho por el derecho. Además, aquellas sociedades llevaban en su seno el gérmen de su propia descomposicion: la esclavitud y la servidumbre erigidas en instituciones de derecho y mantenidas por los poderes bajo los privilegios de clase y de raza amparados por éstos, constituyen un verdadero sarcasmo contra la justicia y contradicen las ideas de fraternidad de que se enorgullecian los héroes de la guerra ser ardientes defensores.

Contrayéndonos á la época contemporánea, obsérvase que en el mismo derecho positivo que rige las nacionalidades existen reglas sancionadas por la práctica que están muy distantes de la ley natural. Por todas partes campean falsas concepciones de la justicia. El egoismo y las malas pasiones del individuo se extienden al Estado, que, atento sólo á engrandecerse, no teme sacrificar injustamente á su vecino. La ambicion á ensanchar el territorio, ó la necesidad de proteger intereses materiales ó de desarrollar la industria nacional, se ocultan bajo la máscara hipócrita de un desaire ó de insultos á la patria, de lo cual surgen aparatosas diferencias, cambio de notas diplomáticas, que por efecto de las genialidades del ministro que las redacta, producen la guerra, y como tristísimo resultado final, el que sean inmoladas millares de víctimas que han perecido desconociendo los motivos de su querella con el enemigo.

Las disposiciones adoptadas por el emperador de la China para impedir que sus súbditos se suicidasen con el abuso del opio, que produce efectos desastrosos y accion terrible sobre el sistema nervioso, originaron una guerra entre la Gran Bretaña y el Celeste Imperio en la primera mitad de este siglo. El gobierno chino tuvo razon para considerar como género de contrabando el tóxico en cuestion. De su parte el gobierno inglés, por el órgano de su ministro residente, habia reconocido en apariencia el derecho del gobierno de aquella nacion para tomar medidas contra la propagacion de un vicio que iba á concluir con todos sus habitantes; pero esto no obstaba para que en secreto secundase y protegiese el desembarco de la droga, cuyo comercio en grande escala hacian los buques amparados bajo el pabellon de S. M. Británica. Apercebidas las autoridades chinas de la *fé*

púnica de esa moderna Cartago, redoblaron la vigilancia é hicieron grandes aprehensiones de opio, cogiendo casi *in fraganti* al mismo diplomático. China estuvo en su derecho; pero la guerra sobrevino, la Gran Bretaña fué indemnizada con usura de los gastos hechos, y el contrabando continuó alentando y desarrollando estas aficiones de los pueblos arios, que acabarán por embrutecerse y aniquilarse, en tanto que el comercio inglés llena sus cajas de numerario como ganancia del veneno que administra á aquellos infelices.

Y ciertamente que éste no es un hecho aislado. Inglaterra, el pueblo que con más justos títulos va á la vanguardia de la civilización, ha observado la misma pérvida política allí donde pudo ó consiguió introducirse con sus hábiles maniobras. Durante la preponderancia de España en el Nuevo Mundo, como en la guerra de la Independencia, el auxilio de Inglaterra fué para nuestra nación más perjudicial y de peores consecuencias que las rebeliones de los indios y que la invasión de los franceses. A pretexto de apagar los disturbios de las tribus de América, introdujo entre ellas armas y municiones, adiestrándolas en el arte de la guerra; en la Península, nuestros aliados, á pretexto de evitar tambien que las tropas de Bonaparte hallaran sitios á propósito para fortificarse, destruían nuestras mejores fábricas, en realidad por el interés que tenían en que aquí no quedaran huellas ni gérmenes de riqueza industrial.

Con razon se ha dicho que «la fé púnica ha encontrado en los tiempos modernos su hermana en la fé inglesa.»

Pero ¿no sería más justo y equitativo el declarar que un sentimiento eminentemente egoísta ha presidido siempre y preside aún, la política de todas las naciones?

Fácil es adivinar por qué Inglaterra, nación eminentemente marítima por su posición geográfica y por las condiciones de su suelo, ha tenido necesidad de ensanchar á toda costa el imperio de su comercio exterior y de abrir mercados en todos los confines de la tierra á los productos de su industria, siempre en progresión creciente y próspera.

En cambio de ese interés puramente material, que le ha creado grandes enemistades de parte de otras naciones que le disputan la preponderancia, no es lícito negar que la Gran Bretaña ha escrito, con otros hechos, páginas inmortales en la historia de las libertades humanas que los amantes de la justicia no se cansarán nunca de elogiar y de enaltecer.

De su seno, cuna de las libertades modernas, ha brotado el pueblo más grande de la época presente: la república norte-americana,

que puede con orgullo ofrecerse hoy como modelo de nacionalidades. Los cruceros de S. M. Británica han sido acérrimos perseguidores de la infame trata de negros, último vestigio de la bochornosa esclavitud que convirtiera los hombres en cosas muebles.

Por esta amalgama monstruosa de los intereses materiales con los morales, del utilitarismo exagerado con la equidad y la justicia, la humanidad se ha visto muchas veces aprisionada en el tortuoso camino de sus progresos.

Es, pues, sobradamente difícil, ya que no imposible, que el Estado moderno realice en su generosa acepción el dogma de la solidaridad y fraternidad por los mismos ó parecidos obstáculos que no la realizó en la Antigua y en la Edad Media.

¿Quién podrá interpretar el pensamiento de Sócrates cuando dijo que su patria era toda la tierra, en tanto que hacia gustoso el sacrificio de su vida por amor á las leyes de su nación?

Seguramente que ninguna institucion como la Masoneria ha sabido combinar mejor el amor á la humanidad, sin distincion de razas, color ni religiones, con el amor á la patria. ¿Hay cosa más natural que el individuo mire siempre con respeto y veneracion el lugar donde vió la luz por primera vez? El recuerdo venerando y sagrado de nuestros padres, el de los parientes cercanos y el de los amigos de la infancia no se borran jamás de la imaginacion del hombre; nos acompañan hasta la tumba, y no sabemos si hasta más allá de ese impenetrable misterio que se cubre con unas pocas espuestas de tierra. Y sin embargo, esos objetos queridos no consiguen entibiar el sentimiento del entusiasmo que se ensancha á toda la nacion, con cuyas glorias y con cuyos desastres nos identificamos por entero. Los individuos forman las familias, las familias componen los Estados, los Estados forman la humanidad; las relaciones están establecidas en el campo de la especulacion; pero ¿quién forjará los eslabones de esa dulcísima cadena?

¿Quién se encargará de llevar á la práctica el ideal de la filosofía hegeliana?

El Estado, que á duras penas consigue vivir á la defensiva manteniendo ejércitos permanentes á prevencion de agresiones externas ó de rebeliones interiores, que aplica la justicia por medios coercitivos, sin los cuales sería desobedecido, en la mayoría de los casos, es impotente para realizar esa nobilísima aspiracion del espíritu humano. Se ingresa en el seno de la nacion por el hecho de nacer en su suelo; no por un acto de la voluntad, sino por una funcion meramente física, por un fenómeno de la naturaleza ó por los altos designios de la Pro-

videncia. La voluntad del individuo no ha sido consultada: el *consentimiento*, ley primera de todo contrato, no ha mediado para nada al penetrar por la puerta de las sociedades. Estas han hecho ya las leyes que han de regirlas. Buenas ó malas, justas ó injustas, es necesario obedecerlas. Lo que ha pasado en autoridad de cosa juzgada durante los primeros años inconscientemente, hay que admitirlo al llegar á la edad del discernimiento; protestar significa tanto como rebelarse, y la rebelion está castigada en Códigos confeccionados *à priori*. Sociedades así constituidas—y lo son todas las que conocemos—formando Estados Soberanos, engendran sin remedio un espíritu de protesta, que los poderes públicos, amparados por la fuerza armada, tienen la misión de contener y apaciguar. Verdad es que las leyes se revisan y se modifican; que el contrato varía de aspecto para satisfacer las exigencias de la llamada opinión pública; pero la rebelion no se acalla, porque, introducidas las variaciones con arreglo al criterio de mayorías más aparentes que efectivas, jamás se logra llegar á la verdadera fórmula del derecho que satisfaga á todos los miembros de la nación. Y si por esta fatal combinación de circunstancias pocas veces se logra que reine la paz y la concordia ni aun dentro del municipio y de la provincia, y nunca en el Estado por completo, lógicamente se deduce que aquello de que las naciones deben y pueden considerarse en el derecho positivo como individuos de la gran familia humana es un bellissimo y seductor ideal de todo punto irrealizable.

Y si no realiza el Estado esa noble aspiración de los filósofos de todos los tiempos, ¿cuál será el vehiculo poderoso que conduzca á seguro puerto la nave de la fraternidad de los hombres?

Aun á riesgo de continuar un tanto alejados de la materia que venimos debatiendo, queremos demostrar que las religiones positivas, con todas las bellezas de su moral, han sido igualmente impotentes para alcanzar aquellos fines que sólo se conseguirán por la Masonería.

Después deduciremos todas las consecuencias que sean pertinentes para demostrar también lo absurdo de los procedimientos que actualmente se siguen en punto al derecho masónico.

F. P. (BOLIVAR), *gr.* 18.

BANQUETE MASÓNICO.

Dándole más importancia y mayor alcance de lo que realmente se propusieron sus iniciadores, el banquete masónico realizado el día 2 del corriente mes fué objeto de absurdos comentarios por parte de la prensa profana, y motivo de murmuración y de escándalo de beatas y sacristanes.

Los masones se habian reunido á almorzar en la casa rústica del Retiro, precisamente en aquel salon de forma circular y de extraño decorado donde en otro tiempo solazábanse con sobrada frecuencia los cortesanos de Carlos IV y Fernando VII.

¡Qué diferencial! ¡Apénas van trascurridos ochenta años, que representan un minuto en la vida de las naciones, y parece como que hemos recorrido distancias inconmensurables en el camino de la civilización y del progreso! Entónces, aquellos sitios pintorescos, estaban cerrados á las miradas del vulgo de las gentes: allí no penetraban más que los privilegiados palaciegos, que entre los placeres de la orgía y en los brazos de las bacantes, disponian á su antojo de la suerte de esta desdichada nación y de la vida de sus hijos. Ya no hay clases: el contraste entre la época de Godoy, el dichoso valido de María Luisa y de Carlos IV, y el actual momento histórico, en que por todas partes se respiran suaves efluvios de libertad, se nota hasta en los detalles más insignificantes. ¿No es verosímil suponer que desde el mismo asiento que ocupaba nuestro Gran Comendador y Gran Maestre presidiendo el modesto almuerzo, se lanzase, en las postrimerías del absolutismo teocrático, el rayo de las persecuciones contra la Masonería?

Han cambiado afortunadamente las circunstancias; pero los recuerdos tristes vienen á herir la imaginación en los momentos en que todo aparenta estar dominado por las expansiones de la alegría. A juzgar por la fuerza incontrastable que nuestras ideas van adquiriendo en el presente, el porvenir no puede inspirarnos temores ni inquietudes, en orden á ser tiranizados y perseguidos por los poderes públicos; pero bueno es y conveniente, abrir de vez en cuando el libro de la historia, para fortalecernos y aleccionarnos con sus elocuentes ejemplos. El lugar escogido era á propósito para el vagar de la fantasía por las sinuosidades del pasado.

¿Dominaban estas ideas en el ánimo de los concurrentes al banquete celebrado por los masones del Gran Oriente de España, con el objeto de estrechar los lazos fraternales que nos unen, y con motivo de haber sido honrados por primera vez con la investidura de representantes del país en el Parlamento, varios de nuestros hermanos?

Nosotros no nos atreveríamos á negar ni afirmar; pero desde que penetramos en el salón hasta que se inauguraron los brindis, pudimos observar algo—y permitasenos la frase—como de ensimismamiento en todos los semblantes.

Afortunadamente á los postres rompió el hielo de la ceremonia la palabra elocuente siempre de nuestro ilustre Gran Teniente Comendador Manuel de Llano y Pérsi, que en una corta y correcta peroración supo comunicar el fuego del entusiasmo á otros oradores. «Un acontecimiento fausto, decia, nos congrega hoy en este sitio. Las elecciones últimas han traído al Parlamento á muchos de nuestros hermanos; y como yo creo firmemente que donde quiera que se halle cualquiera de nosotros allí estarán representados y defendidos dignamente los principios de la Institución, al levantarme para felicitar á los agraciados, no sólo cumplo con un deber de cortesía, sino que obedezco á los sentimientos que anidan en mi alma. Brindo por los presentes y ausentes y por los grandes principios á que va unida la gran familia á que todos pertenecemos.»

Al cesar los calurosos aplausos con que fueron acogidas las palabras del H.º Llano y Pérsi, levantóse el H.º Gener, brindando por los masones del Archipiélago filipino, y porque allí cesen en breve término las trabas y dificultades que impiden el desenvolvimiento y desarrollo de la Orden.

El H.º Moreno de la Tejera, en nombre de la comisión organizadora del banquete, dió las gracias á todos los que se habían dignado acudir á la invitación, y felicitó á los nuevos diputados, á quienes consideraba como esperanza legítima de la patria y de la Masonería. Cediendo á los ruegos de una Comisión de la Logia *Amor*, que se le había acercado el H.º Tejera con la elocuencia de las almas templadas en el crisol de la caridad, pidió que se circulara un tronco de beneficencia para socorrer á una hermana que se halla en desgracia. La proposición fué unánimemente aceptada.

El hermano Pablo Cruz, Secretario particular del Presidente del Consejo y Director del periódico *El Debate*, dice que, como Diputado y por el puesto que ocupa, estará siempre á disposición de todos sus hermanos.

Pone su periódico á disposición de la Orden; se ofrece á ésta en

absoluto, y brinda por respetables hermanos que están ausentes en razon de sus ocupaciones.

El hermano Justo Jimenez recuerda las palabras pronunciadas en otro fraternal banquete por nuestro ilustre Presidente. Anuncia que ha recibido un telegrama del hermano Sergio Martinez del Bosch, Gran Maestre adjunto, en que manifiesta su sentimiento por no hallarse presente; pero que está con todos nosotros en espíritu y en aspiraciones. Brinda por todos nuestros hermanos de provincias, por la respetable Logia *Fénix Graco*, de Sevilla, que representa en el Gran Oriente, por los ausentes y por la respetable Logia *Mantuana*, de que es obrero activo.

El hermano Cervellera, orador de la respetable Logia *Porvenir*, reprodujo los plácemes y felicitaciones de cuantos le habian precedido en el uso de la palabra. Volviendo los ojos al pasado, enumera á grandes rasgos los eminentes servicios prestados á la libertad por la Orden en nuestra patria. Todos los que colaboraron en la Constitucion política de 1812 eran hermanos nuestros; dice que los elementos que proscribieron aquel Código inmortal eran nuestros enemigos; en el seno de nuestros talleres se refugiaron los perseguidos por la tiranía. Afirma que en el periodo de seis años se hicieron tres conatos de insurreccion para reconquistar las libertades en Granada y en Cádiz; que en Granada se constituyó la primera Logia, extendiéndose despues al resto de la Península. Recuerda que Quiroga fué el encargado de dar el grito de libertad, y que Riego se le anticipó. Dice que la Orden no pondrá obstáculos al Gobierno constituido, y termina excitando calurosamente á los masones electos Diputados para que se inspiren en el ejemplo de aquellos hombres que han traído la libertad á nuestra patria. La reseña histórica hecha con vivos colores y con facilidad y elocuencia por el hermano Cervellera fué oída con marcadas muestras de aprobacion.

El hermano Balaciart recuerda aquellos años en que una víctima ilustre habíase inmolado en el altar de la libertad. Dice que todos los que ingresan en las filas de los partidos liberales saben de antemano que vienen á padecer en ellos. Alude á los largos y dilatados servicios prestados á la causa del progreso por el hombre que preside la reunion, y espera que hará lo mismo en beneficio de la Institucion, como lo ha hecho en beneficio de las ciencias y de las letras, en que ha sabido distinguirse figurando en primera línea.

Propone, dejándolo á la meditacion de todos, que se declare si es llegado ó no el momento de que la Institucion arroje el velo del misterio, manifestándose tal y como es en la vida pública.

El hermano Nicolás Aravaca, electo Diputado, pronuncia frases entusiastas, y promete que en el Congreso, como en todas partes donde se encuentre, la Masonería tendrá en el orador un acérrimo defensor. El hermano Ortega, que habló en nombre de la Masonería cubana, manifestó que una indisposicion repentina habia impedido asistir al hermano Beranger.

El hermano Utor empezó escusando la asistencia del Ilust.º h.º V. Balaguer. Contestando las indicaciones del hermano Balaciart, asegura que no es llegado el momento de abandonar los trabajos del taller, realizados léjos del bullicio de las muchedumbres, para sacar á la vida pública nuestros misterios. Que hay muchos obstáculos y muchas supersticiones y fanatismos tradicionales arraigados en la conciencia general de este pueblo, y que esto, como obra de muchos siglos de ignorancia, es de todo punto imposible destruirlo con la rapidez que se pretende por algunos. Dejando para ocasion y sitio más oportuno el tratar de este delicadísimo asunto, el hermano Utor brinda por todos los ilustres masones que han desempeñado en España los primeros puestos de la Orden; acoge con entusiasmo los brindis por la Masonería peninsular y por la de todas nuestras provincias ultramarinas, dedicando á la de Cuba la expresion de su cariño por los importantes trabajos que viene realizando en bien de la madre patria. Dice que es preciso hacer una propaganda muy activa y sin levantar mano para que los talleres se extiendan á los pueblos rurales; que á este fin viene encaminando todos sus esfuerzos, y que los resultados obtenidos corresponden satisfactoriamente á sus esperanzas. La Masonería tiene la nobilísima mision de destruir las tinieblas de la ignorancia. En los pueblos pequeños es precisamente donde más elementos tuvieron siempre los ultramontanos: allí encuentran su nervio más vigoroso todas las resistencias al progreso; vayamos á combatir el mal donde el mal tiene sus más profundas raíces. El hermano Utor dirige un brindis entusiasta á la Masonería rural, que tantos y tan eficaces servicios está prestando y prestará á la causa de la Institucion, que es la verdadera causa de la humanidad.

Cerró los brindis el hermano Romero Ortiz, dirigiendo galantes frases á la Comision organizadora del banquete. Brinda por los hermanos Ruiz Zorrilla y Sagasta y por cuantos le han precedido en el alto puesto que actualmente desempeña; enaltece el espíritu de tolerancia y de cariñoso y sincero afecto que domina en la reunion, donde se ven confundidos muchos individuos que en el mundo profano se hallan afiliados en distintos partidos políticos, y manifiesta la conveniencia de que estos actos, que sirven para estrechar los vínculos de

la fraternidad, se repitan con alguna frecuencia, para que por medio del trato constante todos podamos conocernos y apreciarnos.

Hombre de Estado, de merecida y alta reputacion, literato eminente y orador distinguido, nuestro Gran Maestre, acaso recordara en aquellos instantes á Licurgo, el gran legislador de Grecia, á quien se atribuye el establecimiento de los banquetes públicos, como símbolo de la igualdad y como origen de amistad y benevolencia.

Con efecto: si en todos los negocios de la vida los banquetes han tenido y tienen, á no dudarlo, una importantísima significacion, por cuanto contribuyen á suavizar asperezas, á hacer que desaparezcan antagonismos creados por falsas apreciaciones de carácter, á borrar distancias establecidas por genialidades, al parecer, encontradas, en el seno de la Masonería, dentro de esta Institucion que como ninguna otra posee el verdadero secreto de la fraternidad humana, son como las fiestas y regocijos entre los miembros de una familia, ligados por los estrechos vínculos de la sangre.

Por eso recogemos la plausible idea vertida por nuestro ilustre jefe, estampándola en esta revista para que, aceptada por todos nuestros hermanos, produzca en lo sucesivo el fruto apetecido.

F. P.

EL GRAN MAESTRE ADJUNTO EN ZARAGOZA.

VALL.º DE ZARAGOZA 11 de Octubre de 1881.

Il.º y querido H.º Utor:

Recorriendo los fértiles campos de Aragon, y de paso en la invicta Zaragoza, uno de los primeros baluartes de la libertad, he de daros cuenta, seguro de vuestro regocijo, de la fraternal y entusiasta acogida que el Il.º H.º Sergio Martinez del Bosch, Gr.º Maest.º de la Gr.º Log.º Simb.º del Ser.º Gr.º Or.º de España, ha merecido de los MMas.º zaragozanos.

Celebraba Tenida ordinaria en el dia de ayer 10 la Resp.º Log.º *Caballeros de la Noche*, constituida bajo los auspicios del Gr.º Or.º Lusitano, único cuadro que levanta CCol.º en esta capital, y el Il.º H.º Martinez del Bosch, que sobre su alto cargo dentro de la Ord.º se halla investido de omnimodas atribuciones legales como representante cerca de la region aragonesa, resolvió visitar los

TTrab.: de la única Log.: existente en estos VVall.:, como HH.: nuestros que son, identificados todos en las mismas aspiraciones.

Galantes en extremo los Ill.: HH.: Ramon Pueyo, Ven.: titular del Cuad.: *Caballeros de la Noche*, y Mariano Amorebieta, ex-Ven.:, así como el Hosp.: Miguel Moreno, todos ellos infatigables OOb.: del progreso y MMas.: de inquebrantable fé, lo aplaudieron desde luego, y con inequívocas muestras de agrado acogieron, á nombre de su Tall.:, la idea del H.: *Cayo Graco*, que une el título de ser Ven.: titular de la Log.: *Mantuana*, de Madrid, á que tengo tambien la honra de pertenecer.

Acompañados la noche de ayer 10 del Il.: H.: Amorebieta, tuvimos la inmensa satisfaccion de ser recibidos en el Temp.: con distinguida atencion desde la apertura de los TTrab.:, y con una efusion tan fraternal que no bastan las palabras á explicar.

Abiertos los TTrab.: con la solemnidad del rito, y ofrecido el Mall.: al Gr.: Maest.: de la Gr.: Log.: Simb.: del Or.: de España, declinó el honor, y ocupó un puesto en Or.:, á la derecha del Ven.:.

Una brillante Planch.: del Il.: H.: Amorebieta, que dirigia los TTrab.:, inauguró la Ten.:, y otra elocuentísima del ilustrado y entusiasta Orad.: del Cuad.:, H.: Juan Jimeno Rodrigo, en correcta frase y con profunda erudicion, pusieron de relieve, tanto el concienzudo estudio que hacen de nuestras sabias doctrinas los MMas.: de estos VVall.:, cuanto la alta idea y decidida fé que tienen y sienten por los ideales encarnados en los principios más puros de la Mas.: Campeones resueltos los MMas.: de la Log.: zaragozana *Caballeros de la Noche* de la libertad y del progreso, persiguiendo con empeño y como objetivos principales, unidas á esos dos principios, las ideas de amor y fraternidad entre los hombres, con levantado espíritu, los discursos de las dos luces del Cuad.: causáronnos la más viva y agradable impresion, y por ello hubimos de tributarles, como á toda la Log.: de que eran intérpretes, sentidos y merecidos plácemes.

Elevadas ideas, oportunos recuerdos históricos que vigorizan la fé, propósitos loables de estrechar la buena armonía que con nuestro Or.: los une, interin los tiempos, que trascurren veloces, y las circunstancias, que aceleran los sucesos, determinan soluciones á diferencias no esenciales, pues que son unos mismos los principios que sustentamos y el mismo tambien el ideal que perseguimos, oímos de los queridos HH.: en sus magníficas peroraciones.

Tenía el deber el Il.: H.: Martinez del Bosch de dar gracias á los *Caballeros de la Noche*, y en particular á los HH.: Amorebieta, Pueyo, Jimeno y Moreno, por sus señaladas atenciones y aspiraciones

plausibles, y le cumplió dignamente. Con su vigoroso acento y fácil palabra, expresion de arraigadas convicciones, desarrolló elocuentemente, y con gran copia de conocimientos, los altos fines de la Mas., su índole, exenta de todo exclusivismo, y explicó cómo por el progreso de los tiempos se implanta en la organizacion del Ser.: Gr.: Or.: de España el libre desenvolvimiento del simbolismo por medio de la autonomía, y sin que esto implique, que cosa muy distinta es, la separacion de aquél de los cuerpos inefables y sublimes, ántes bien conservando la indispensable relacion y conexion para que cada uno de todos ellos viva y se desenvuelva dentro de su propia iniciativa con el vigor y la amplitud que han de hacer más fecundos los TTrab.:

Significó tambien el Il.: H.: *Cayo Graco* de qué manera el Ser.: Gr.: Or.: de España entiende, con un criterio eminentemente expansivo, la fraternidad entre todos, absolutamente entre todos los buenos MMas.: y sus relaciones reciprocas, toda vez que coinciden en lo esencial dentro de la sublime trilogia que forman la libertad, la igualdad y la fraternidad, aún cuando en determinadas agrupaciones diferencias de forma, nacidas de circunstancias especiales, señalan separaciones siempre sensibles, que en el movimiento acentuado de concentracion que se va operando con irresistible fuerza están llamadas á desaparecer, viniendo todos á un centro comun dentro de la patria.

En conformidad con las ideas manifestadas, hizo el que suscribe algunas consideraciones y expresó sus deseos de que la liberal Zaragoza brille, entre los títulos que la enaltecen, por el número de sus TTall.: y lo nutrido de sus CCol.: en breve plazo, ya que la semilla depositada en tan fecundo campo no puede ménos de ser fructífera.

Otro brillante discurso del Orad.: H.: Jimeno, y una segunda sentida Planch.: del H.: Martinez del Bosch, con nuevo discurso, notable en alto grado, del Ven.: Acc.: H.: Amorebieta, pusieron término á la Ten.: con las formalidades de ritual.

Orden en sus TTrab.: , perfecta organizacion en la hacienda y una sabia direccion han venido á hacer de la Resp.: Log.: *Caballeros de la Noche*, hoy bajo los auspicios del Sr.: Or.: Lusitano, un cuadro modelo.

Varios queridos HH.: del Gr.: Or.: de España, que supieron nuestra llegada á estos VVall.: , se apresuraron á concurrir á la Ten.: , y recibieron, como todos, nuestro estrechísimo abrazo. Allí encontramos á los HH.: *Wamba, Adan, Daoiz, Mendez Nuñez, Cabrinetti y Mondéjar*, de quienes recibimos señaladísimas atenciones,

y al tener el sentimiento de separarnos, fué al ménos con la grata impresion de recibir seguridades por parte de éstos de que en breve plazo levantarán CCol. para constituir Cuad. con perfecta regularidad.

Estas solemnidades contribuyen siempre á estrechar más y más los lazos que unen á los MMiemb. de la familia universal, y la de ayer en Zaragoza ha establecido ciertamente un vínculo más entre la Resp. Log. *Caballeros de la Noche* y sus hermanas las que trabajan bajo la obediencia del Ser. Gr. O. de España.

Seguro de que será para vos y mis HH. una grata noticia, os dirijo esta carta desaliñada y sin correccion, escrita á vuela pluma para alcanzar el correo.

Os envia el abrazo fraternal y se repite vuestro siempre afectísimo amigo y H.,

LINAGE, C. R. ✠

SECCION DE NOTICIAS.

La respetable Logia *Benito Juárez*, al Oriente de Méjico, segun vemos en el periódico del mismo titulo, ha nombrado Venerable de honor al distinguido representante de la Masoneria mejicana en España, Ramon Corona.

Es un acto de justicia que honra tanto al expresado hermano, como enaltece al taller que lo ha realizado.

Reciban los obreros de la Logia *Benito Juárez* y el hermano Corona nuestras más cordiales felicitaciones.

Un querido hermano nuestro, miembro activo de la respetable Logia *Constante Alona*, de Alicante, ha decidido rifar un precioso templo masónico, el cual mide 90 centímetros de largo, 70 de ancho y 53 de alto. Su decorado y mueblaje está forrado de raso encarnado y el cielo de raso azul, bordado con estrellas de oro. Diez medias columnas blancas, con chapiteles y zócalos dorados, rodean el templo, completándose las doce columnas con las dos de las letras B. y J. imitadas á bronce. Este templo puede servir de modelo. El exterior figura una casa rústica, de estilo suizo, y el techo forma un bonito neceser para caballero.

Cada billete, que contiene tres suertes, vale una peseta. El sorteo se verificará en el templo de la indicada Logia.

Aun cuando nosotros no aceptamos las rifas, por considerarlas contrarias á la moral masónica, en consideracion al objeto que guia á su iniciador, y á la originalidad y utilidad del pensamiento, no vacilamos en recomendar ésta á nuestros hermanos todos para que contribuyan al buen éxito de aquélla.

La respetable Logia *Lealtad*, al Oriente de Jerez de la Frontera, que trabajaba bajo los auspicios del titulado Gran Oriente de Perez, ha solicitado su regularizacion y afiliacion en el Gran Oriente de España.

Dicha Logia ha dirigido á este alto Cuerpo una notabilísima plancha, en que se manifiestan los reprobados medios que el Sr. Perez ha venido poniendo en juego para ocultar su falsa posición en el mundo masónico.

Convencida hoy la *Lealtad* del verdadero estado de cosas de la Orden, viene llena de entusiasmo á confundirse con nosotros en fraternal abrazo.

Reciban todos sus obreros nuestra enhorabuena más cordial, y cuenten siempre con el cariño y cooperacion de todos los obreros del Gran Oriente de España.

Nuestro querido amigo y hermano D. Tomás Museros y Rovira, Venerable de la respetable Logia *Caridad*, núm. 46, al Oriente de Murcia, ha publicado un libro, TRATADO DE ZOOTECNIA, ó estudio especial de los animales domésticos, de suma utilidad para los que se dedican á la industria pecuaria, ramo importantísimo de la agricultura.

El libro, perfectamente escrito con arreglo á los últimos adelantos de la ciencia, consta de 440 páginas, formando un preciosísimo tomo; sólo vale 4 pesetas, y se halla de venta en las principales librerías de España y en casa del autor, en Murcia, á quien podrán dirigirse los pedidos.

Recomendamos la adquisicion de esta obra á nuestros hermanos, no sólo porque el laborioso autor es mason, sino por el mérito indisputable del citado libro.

Ha solicitado Carta Constitutiva la Respetable Logia *Ilunum*, que trabajará al Oriente de Hellin (Albacete.)